

Capítulo 18

La temporalidad vivida de la precarización laboral del profesorado universitario a lo largo de la trayectoria académica

Jorge Uribe Piedrahíta, Cristian David Romero Martínez

Uribe Piedrahíta, J., & Romero Martínez, C. D. (2026). La temporalidad vivida de la precarización laboral del profesorado universitario a lo largo de la trayectoria académica. En R. Simbaña Q. (Coord). Educación, sociedad y conocimiento. Miradas transdisciplinarias para un mundo en transformación (Volumen I). (pp. 375-405). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.492.c1027>



La temporalidad vivida de la precarización laboral del profesorado universitario a lo largo de la trayectoria académica

Resumen

Este capítulo aborda la temporalidad vivida de la precarización laboral del profesorado universitario a lo largo de la trayectoria académica. Se sitúa en los debates sobre las transformaciones contemporáneas del trabajo académico y propone comprender la precarización desde la experiencia del tiempo, más allá de su expresión contractual y económica. El propósito es explorar la forma en que profesores ubicados en distintos momentos de su trayectoria experimentan la incertidumbre, la permanencia y la proyección de su vida académica. El estudio se desarrolla desde una perspectiva fenomenológico-hermenéutica y retoma la temporalidad vivida como existencial que permite aproximarse a la relación entre pasado, presente y futuro en la experiencia del trabajo universitario. El capítulo presenta experiencias de profesores noveles, profesores con trayectorias intermedias y profesores próximos al retiro, a partir de entrevistas conversacionales, relatos de experiencia vivida y observación encarnada. El recorrido se organiza alrededor de la entrada y proyección en el oficio académico, la permanencia bajo condiciones laborales temporales y la experiencia del tiempo ante la proximidad del retiro. Esta aproximación permite situar la precarización laboral dentro de la trayectoria biográfica del profesorado y examinar sus vínculos con la identidad profesional, la pertenencia institucional, las expectativas de continuidad y los horizontes asociados con la carrera académica.

Palabras clave: Condiciones de empleo; Enseñanza superior; Profesor universitario; Trabajo académico; Universidad como organización.

Introducción

Las transformaciones contemporáneas de la educación superior han modificado las condiciones en las que el profesorado universitario construye y sostiene su trayectoria académica, pues la expansión de formas flexibles de contratación, la renovación periódica de los vínculos laborales, las exigencias de productividad y actualización, y la diversificación de las funciones académicas forjan escenarios en los que la incertidumbre puede acompañar al profesor durante distintos momentos de su vida profesional. Bajo esta mirada, la precarización laboral es una problemática que excede la duración del contrato, el nivel de ingresos o la ausencia de garantías laborales, ya que su experiencia atraviesa la relación que el profesor establece con la universidad, con su profesión y con las posibilidades que imagina para su futuro (Uribe-Piedrahita, 2026).

Esta visión es significativa cuando la precarización deja de comprenderse como una situación excepcional o transitoria y se estudia en relación con el tiempo, en el que un contrato temporal posee una duración formal que puede expresarse en semanas, meses o semestres; sin embargo, la experiencia de esa temporalidad adquiere sentidos diferentes para quien comienza a construir una carrera académica, para quien ha permanecido durante años bajo sucesivas renovaciones y para quien se aproxima al retiro después de una trayectoria prolongada en la universidad (Uribe-Piedrahita, 2025). El tiempo contractual y el tiempo vivido no son equivalentes, puesto que mientras el primero establece fechas de inicio y terminación, el segundo remite a la manera en que el sujeto experimenta la espera, recuerda el camino recorrido y proyecta las posibilidades que todavía reconoce en su horizonte profesional.

La fenomenología hermenéutica ofrece una perspectiva pertinente para aproximarse a esta experiencia, a partir del existencial de la temporalidad vivida, el tiempo no es únicamente una sucesión cronológica de acontecimientos, ya que forma parte de la manera en que el sujeto habita y comprende su mundo (van Manen, 2016). Pasado, presente y futuro se encuentran entrelazados en la experiencia: aquello que se esperaba al ingresar a la docencia puede adquirir otro significado

después de varios años de inestabilidad, mientras que la proximidad del retiro puede transformar el sentido atribuido a la permanencia, el reconocimiento y el tiempo que resta en la institución. La trayectoria académica puede comprenderse, desde esta mirada, como una experiencia temporal en la que las expectativas, las continuidades y las rupturas adquieren significados situados.

Desde aquí, se problematiza una característica particular de la precarización laboral universitaria: aquello que institucionalmente aparece como temporal puede prolongarse durante una parte considerable de la vida profesional. La sucesión de contratos de corta duración fragmenta el calendario laboral en ciclos de vinculación, terminación y eventual renovación, mientras el profesor intenta construir una trayectoria que requiere continuidad (Uribe-Piedrahita, 2026). La incertidumbre puede incorporarse, de este modo, a la experiencia cotidiana del oficio y modificar las formas de proyectar decisiones profesionales, económicas y personales, de esta manera, la temporalidad precaria se instala en la tensión entre la duración limitada del vínculo contractual y la aspiración de construir una vida académica que se extiende durante años.

Esta tensión adquiere sentidos particulares según el momento de la trayectoria, pues para quienes comienzan, la docencia universitaria puede presentarse como un proyecto abierto hacia el futuro, asociado con expectativas de aprendizaje, reconocimiento y desarrollo profesional. Sin embargo, las primeras experiencias de inestabilidad pueden introducir tempranamente interrogantes acerca de la viabilidad de permanecer en el oficio. En las trayectorias intermedias, la reiteración de contratos temporales puede transformar aquello que inicialmente se concebía como provisional en una condición persistente de la carrera. Para quienes se aproximan al retiro, el tiempo adquiere otra densidad: la experiencia acumulada convive con un horizonte profesional que se reduce y surgen preguntas acerca de la permanencia, la vigencia, el reconocimiento y el lugar ocupado en una universidad que continúa transformándose.

Comprender estas experiencias requiere evitar una lectura de la trayectoria académica como una secuencia determinada por la edad o

por los años de servicio, dado que ser profesor novel, encontrarse en un momento intermedio de la carrera o aproximarse al retiro remite también a distintas formas de relacionarse con el futuro. El interés reside, por tanto, en las maneras en que el tiempo es experimentado desde condiciones laborales precarias y en los significados que adquieren la espera, la continuidad, la incertidumbre y la proyección profesional en diferentes momentos de la vida académica. En este marco, el presente capítulo tiene como propósito comprender la temporalidad vivida de la precarización laboral del profesorado universitario a lo largo de la trayectoria académica, con atención a las experiencias de profesores noveles, profesores en momentos intermedios de su carrera y profesores próximos al retiro. Desde una aproximación fenomenológico-hermenéutica, se propone examinar la relación entre precarización y experiencia temporal a partir de las formas en que los profesores evocan el pasado de su trayectoria, habitan las condiciones presentes de su trabajo y proyectan su futuro dentro o fuera de la universidad. Esta lectura sitúa el tiempo vivido como horizonte para aproximarse a una experiencia laboral que acompaña al profesor durante su trayectoria y cuyos significados pueden transformarse a medida que también cambia el tiempo desde el cual contempla su propia vida académica.

Precarización laboral y transformaciones del trabajo académico

La precarización laboral ha adquirido importancia frente al estudio de las transformaciones contemporáneas del trabajo debido a la expansión de formas de vinculación caracterizadas por la temporalidad, la incertidumbre y la reducción de garantías asociadas con el empleo estable. Su comprensión excede la existencia de contratos de corta duración y se remite a una condición en la que la continuidad laboral, la protección institucional y las posibilidades de proyectar una trayectoria permanecen sujetas a decisiones periódicas que el trabajador no controla plenamente (Standing, 2011). Desde esta posición, la precarización compromete condiciones materiales del trabajo y modifica la relación que los sujetos establecen con su presente y con las posibilidades que atribuyen al futuro.

Castel (1995), permite comprender esta condición desde el debilitamiento de los soportes que proporcionan estabilidad al sujeto dentro del mundo laboral y social, en los que la vulnerabilidad aparece en una zona intermedia en la que el individuo conserva su participación en el trabajo, pero carece de algunas de las seguridades que permitirían transformar esa participación en una pertenencia estable (Solares & Vera, 2023). Esto es pertinente para el trabajo académico, pues un profesor puede permanecer vinculado durante años a una institución, participar en sus funciones sustantivas, establecer relaciones con estudiantes y colegas y contribuir a sus proyectos sin que esa permanencia se traduzca necesariamente en estabilidad laboral (Anaya, 2025).

La temporalidad contractual introduce una paradoja en la trayectoria académica, pues la universidad requiere continuidad para desarrollar procesos educativos, investigativos e institucionales, mientras una parte del profesorado puede experimentar su relación laboral a través de los vínculos fragmentados (Uribe-Piedrahita, 2026). La sucesión de contratos configura ciclos de ingreso, terminación y eventual renovación que se repiten durante la carrera, de esta manera, la permanencia institucional puede coexistir con la temporalidad contractual: se permanece durante años en una organización sin disponer necesariamente de garantías sobre la continuidad del vínculo siguiente. Standing (2011), vincula la precarización con la dificultad de construir una narrativa ocupacional sustentada en expectativas previsibles, en la que la incertidumbre deja de corresponder netamente a un acontecimiento puntual cuando se incorpora de manera recurrente a la vida laboral (Walker, 2024). Esta situación es significativa frente a profesiones cuya construcción exige largos procesos de formación, acumulación de experiencia y reconocimiento y, en este caso, la carrera académica suele proyectarse en horizontes extensos, mientras las condiciones contractuales pueden organizarse a partir de periodos más breves.

Esta tensión puede incidir en el modo en que el profesor interpreta su trayectoria. De acuerdo con Sennett (2000), las formas flexibles de organización del trabajo dificultan la elaboración de narrativas biográficas sostenidas en la continuidad, pues cuando las condiciones laborales cambian reiteradamente y el futuro resulta difícil de anticipar, el suje-

to enfrenta dificultades para relacionar experiencia pasada, situación presente y proyecto futuro dentro de una historia profesional coherente. El problema de la precarización obtiene una dimensión biográfica: la incertidumbre laboral interviene en la forma en que una persona comprende aquello que ha construido y aquello que todavía considera posible (Uribe-Piedrahita, 2026).

En el ámbito universitario, esta experiencia adquiere una intensidad debido al componente identitario del oficio académico, ya que la docencia, la investigación y la participación en comunidades académicas implican procesos de reconocimiento y pertenencia que requieren tiempo, mientras tanto, el profesor construye saberes, vínculos, rutinas, proyectos y expectativas dentro de la institución. Sin embargo, cuando esa construcción ocurre bajo condiciones recurrentes de temporalidad contractual, surge una tensión entre pertenecer a la vida universitaria y permanecer laboralmente sujeto a la posibilidad de discontinuidad.

La precarización puede comprenderse, por tanto, como una experiencia que se acumula y adquiere significados distintos durante la trayectoria (Uribe-Piedrahita, 2026). No equivale experimentar la incertidumbre durante los primeros años del oficio a encontrarla después de una permanencia prolongada, tampoco posee el mismo significado proyectar décadas posibles de vida académica que contemplar la precarización desde la proximidad del retiro. Esta diferencia lleva a considerar el tiempo como una dimensión central para comprender la experiencia del trabajo académico.

Temporalidad vivida y experiencia de la trayectoria académica

La fenomenología permite desplazar la comprensión del tiempo desde su medición cronológica hacia la manera en que es experimentado por el sujeto. En la vida cotidiana, el tiempo no se reduce a una sucesión homogénea de minutos, días, semestres o años. Hay tiempos que se esperan, otros que parecen prolongarse, momentos que adquieren peso a partir de lo vivido y futuros que pueden percibirse abiertos, inciertos o próximos a cerrarse, por ende, la temporalidad es una dimensión de la existencia. En la fenomenología hermenéutica de Hei-

degger (1927/2003), la temporalidad ocupa un lugar fundamental para comprender la existencia humana. El ser humano se encuentra siempre situado entre aquello que ha sido, aquello que vive y las posibilidades hacia las que se proyecta, y en ese caso, el futuro no corresponde a un acontecimiento que todavía no ocurre, más bien, participa en la comprensión del presente porque las posibilidades anticipadas orientan decisiones, expectativas y maneras de habitar el mundo. De igual forma, el pasado permanece en la experiencia a través de aquello que ha configurado al sujeto y desde lo cual interpreta su situación actual.

Esta mirada permite aproximarse a la trayectoria profesional sin reducirla a una sucesión de etapas determinadas por la edad, en la que los años de experiencia son una medida cronológica, pero no explican por sí mismos el significado que el profesor atribuye al tiempo recorrido ni al que considera disponible. Dos profesores sometidos a condiciones contractuales semejantes pueden experimentarlas de manera diferente si uno comienza su trayectoria y otro contempla la proximidad del retiro. La condición laboral puede ser comparable; el horizonte desde el cual se vive no necesariamente lo es. Van Manen (2016), desarrolla la temporalidad vivida como uno de los existenciales fundamentales para aproximarse fenomenológicamente a la experiencia, ya que el tiempo vivido remite a la experiencia subjetiva de la temporalidad y a la manera en que pasado, presente y futuro adquieren significado en situaciones concretas. Con ello, una espera puede experimentarse como breve o interminable; una trayectoria extensa puede percibirse como continuidad, desgaste o logro; y un futuro objetivamente posible puede sentirse abierto o clausurado.

Esta distinción es pertinente frente a la temporalidad del trabajo académico, en el que el calendario académico organiza la actividad con semestres, periodos de contratación, evaluaciones y renovaciones. Para un profesor con vinculación temporal, estas unidades administrativas tienen un significado que excede su función cronológica, pues el final del semestre representa también la proximidad de una decisión sobre la continuidad laboral; una renovación puede ofrecer tranquilidad provisional; el comienzo de un nuevo periodo puede reactivar expectativas que ya han aparecido muchas veces. El calendario institucional se convierte así en una temporalidad experimentada.

La carrera académica también introduce una relación particular con el futuro, pues quien ingresa a la docencia proyecta posibilidades de formación, reconocimiento, investigación y permanencia, por esta razón, la expectativa de futuro participa en la manera en que interpreta las dificultades presentes: ciertas condiciones pueden aceptarse durante un periodo cuando se consideran transitorias y vinculadas con una posibilidad posterior. Sin embargo, el significado de esa espera se modifica cuando la temporalidad contractual se reitera y aquello que se imaginaba provisional comienza a ocupar años de la trayectoria. El pasado acoge otro significado, en el que las renovaciones anteriores, los méritos acumulados, las oportunidades esperadas y las decisiones postergadas se incorporan a la interpretación del presente. El profesor no experimenta cada contrato como un acontecimiento aislado, pues lo comprende desde la historia laboral que lo precede, entonces, la temporalidad vivida reconoce esta sedimentación de la experiencia y cada nuevo periodo contiene, de alguna manera, los anteriores y las expectativas que se construyeron alrededor de ellos.

La proximidad del retiro introduce otra configuración temporal, en la que el futuro profesional continúa presente, pero su extensión se modifica, ya que los años acumulados asumen significado como experiencia, memoria institucional y legado, aunque también pueden relacionarse con percepciones de desplazamiento, pérdida de centralidad o necesidad de demostrar vigencia. El tiempo recorrido y el tiempo restante se encuentran en una relación distinta de aquella experimentada al comienzo de la trayectoria. La pregunta por aquello que todavía puede ocurrir comienza a convivir con la interpretación de aquello que ocurrió.

La precarización como experiencia temporal

La articulación entre precarización laboral y temporalidad vivida permite comprender que la inestabilidad posee una dimensión temporal que no queda contenida en la duración formal de los contratos, pues la precarización interviene en las posibilidades de anticipar, organizar e interpretar la trayectoria profesional (Standing, 2011). La incer-

tidumbre acerca de la continuidad laboral puede modificar decisiones presentes a partir de un futuro que permanece abierto a una eventual interrupción. Esto permite distinguir entre temporalidad contractual y temporalidad vivida de la precarización. La primera corresponde al tiempo formal que regula el vínculo entre profesor y universidad: fecha de inicio, duración, terminación y eventual renovación. La segunda remite al significado que adquiere esa temporalidad dentro de la experiencia biográfica del profesor. Un contrato de seis meses puede representar una primera oportunidad para quien ingresa a la academia, otra renovación dentro de una secuencia prolongada para quien lleva años en ella o uno de los últimos vínculos laborales para quien se aproxima al retiro. La duración contractual permanece semejante; su significado existencial cambia.

Esta relación permite aproximarse a la precarización desde tres horizontes temporales que orientan el análisis del capítulo: anticipación, prolongación y contracción. Estos horizontes no son etapas universales ni categorías determinadas por la edad, más bien, funcionan como posibilidades interpretativas para comprender la relación que los profesores establecen con el futuro desde diferentes momentos de su trayectoria. La anticipación remite a un horizonte en el que buena parte de la trayectoria permanece todavía por construirse y el futuro aparece asociado con posibilidades de permanencia, desarrollo y reconocimiento, mientras las primeras experiencias de precarización introducen dudas acerca de la viabilidad de ese proyecto. La incertidumbre se encuentra aquí con una identidad profesional todavía en proceso de configuración.

La prolongación remite a la experiencia de una temporalidad inicialmente interpretada como transitoria que se extiende durante la trayectoria y se retrata en la repetición de contratos, renovaciones y periodos de espera que, finalmente, sedimentan la incertidumbre y modifican las expectativas construidas anteriormente. El sujeto continúa dentro de la universidad, pero la pregunta por la estabilidad reaparece de manera recurrente. La contracción, por su parte, corresponde a un horizonte en el que el tiempo profesional disponible comienza a percibirse como limitado. Ante la proximidad del retiro, la experiencia de

la precarización puede vincularse con preguntas sobre permanencia, reconocimiento, vigencia y legado. El futuro no desaparece, pero se experimenta desde la conciencia de un tiempo laboral que se aproxima a su cierre.

Pensar la precarización desde estos horizontes permite desplazar la discusión desde la pregunta por cuánto dura un contrato hacia otra de naturaleza fenomenológica: qué significa vivir la incertidumbre cuando el tiempo de la propia trayectoria también cambia, con ello, la temporalidad vivida ofrece un horizonte conceptual para comprender la precarización laboral del profesorado universitario como una experiencia biográfica cuyos sentidos se transforman entre el comienzo, la permanencia y la proximidad del retiro.

Metodología

Enfoque y diseño de la investigación

El capítulo se deriva de una investigación cualitativa desarrollada desde la fenomenología hermenéutica, perspectiva orientada a comprender las experiencias vividas y los significados que las personas construyen en su relación cotidiana con el mundo. Este enfoque permitió aproximarse a la precarización laboral del profesorado universitario desde la experiencia de quienes la viven, más que desde su medición a partir de indicadores contractuales, salariales o administrativos. La fenomenología hermenéutica parte del reconocimiento de que la experiencia no es un objeto externo que pueda separarse de quien la vive (van Manen, 2016), más bien, comprender una experiencia implica aproximarse a las maneras en que las personas recuerdan situaciones, incorporan significados a acontecimientos, establecen relaciones con otros y proyectan posibilidades dentro de un mundo que ya se encuentra histórica y socialmente configurado. Por esta razón, la investigación buscó mantener proximidad con las experiencias concretas del profesorado y con las formas a través de las cuales éstas eran relatadas, recordadas e interpretadas.

La orientación metodológica retomó los planteamientos de van Manen (2016), para quien la investigación fenomenológica procura volver a la

experiencia vivida y explorar los significados que permanecen próximos a ella. Entre los existenciales propuestos por el autor, este capítulo centra su atención en la temporalidad vivida, interpretada como la experiencia subjetiva del tiempo y la relación que el sujeto establece con su pasado, su presente y su futuro. El capítulo no corresponde a una nueva fase de trabajo de campo. Presenta una relectura interpretativa del corpus producido en la investigación original, orientada por una pregunta específica acerca de la experiencia temporal de la precarización laboral. Esta decisión permitió volver sobre entrevistas, relatos y registros de campo para identificar experiencias relacionadas con la espera, la incertidumbre, la continuidad, la interrupción, la permanencia, la proyección profesional y la proximidad del retiro.

Participantes y selección de experiencias

La investigación original contó con 23 profesores universitarios que experimentaban diferentes formas de precarización laboral y cuyas trayectorias tenían variaciones en edad, experiencia docente, formación profesional y momento de la carrera académica. Para este capítulo se realizó una selección intencionada de experiencias que permitieran aproximarse a la temporalidad vivida desde diferentes momentos de la trayectoria profesional. La selección no respondió solo a rangos de edad, puesto que también se consideraron los años de experiencia docente, el momento de ingreso al oficio académico, la duración de la relación con la universidad, las expectativas de continuidad y la proximidad del retiro. Esta decisión responde a la comprensión fenomenológica de que el tiempo cronológico no equivale al tiempo vivido. La edad o los años de servicio ofrecen información contextual, pero no determinan por sí mismos el significado que una persona atribuye a su trayectoria.

A partir de estos criterios, el análisis prestó atención a tres conjuntos de experiencias. El primero corresponde a profesores noveles, con trayectorias recientes en la docencia universitaria y para quienes la construcción de una carrera académica aparece vinculada con posibilidades futuras de permanencia y desarrollo. El segundo reúne experien-

cias de profesores en momentos intermedios de su trayectoria, cuya relación con la temporalidad laboral permite observar la reiteración de contratos, renovaciones y expectativas durante varios años. El tercero comprende profesores próximos al retiro, cuyas experiencias permiten aproximarse al significado del tiempo recorrido, la permanencia institucional y el horizonte profesional restante. Esta organización se utilizó como recurso analítico y no como una clasificación rígida de etapas profesionales. El interés estuvo puesto en identificar diferentes relaciones con el tiempo dentro de las experiencias narradas y evitar asumir que todos los profesores ubicados en un mismo momento cronológico experimentan la precarización de manera equivalente.

Producción del material experiencial

El corpus analizado se construyó con entrevistas conversacionales, relatos escritos de experiencia vivida y observación encarnada. Estas estrategias permitieron aproximarse a las experiencias desde diferentes formas de expresión y recuperar situaciones concretas relacionadas con la vida laboral del profesorado. Las entrevistas conversacionales se desarrollaron como encuentros orientados a favorecer descripciones detalladas de situaciones vividas. Más que obtener opiniones generales sobre la precarización laboral, se buscó que los participantes evocaran acontecimientos, momentos, decisiones y experiencias relacionadas con su trayectoria universitaria. La conversación permitió profundizar en situaciones vinculadas con la contratación, las renovaciones, la permanencia, las expectativas profesionales, las relaciones institucionales y las decisiones adoptadas frente a la incertidumbre.

Los relatos escritos de experiencia vivida complementaron las conversaciones al permitir que los participantes reconstruyeran situaciones significativas desde su propia escritura. Estos relatos ofrecieron acceso a recuerdos, expectativas, tensiones y experiencias que adquirirían relevancia cuando el profesor volvía sobre acontecimientos de su trayectoria. Para el análisis desarrollado en este capítulo fueron oportunos aquellos relatos en los que aparecían referencias al comienzo de la carrera, la repetición de periodos contractuales, las expectativas

aplazadas, las decisiones de permanencia o salida y la proximidad del retiro. La observación encarnada permitió atender a dimensiones de la experiencia que excedían el contenido verbal de los relatos: Gestos, silencios, pausas, tonos afectivos, maneras de ocupar los espacios universitarios y formas de relacionarse con otros fueron registrados como elementos que contribuían a la comprensión fenomenológica. Estos registros fueron acompañados por notas reflexivas y protocolos de investigación que permitieron volver sobre las situaciones observadas durante el proceso interpretativo.

La combinación de estas estrategias no tuvo como propósito establecer una triangulación orientada a comprobar una única versión de los acontecimientos, ya que, desde la fenomenología hermenéutica, su función consistió en ampliar las posibilidades de aproximación a la experiencia y mantener abierta la interpretación frente a las diferentes formas mediante las cuales el fenómeno se hacía presente.

Relectura fenomenológico-hermenéutica desde la temporalidad vivida

Para la elaboración de este capítulo se realizó una nueva lectura del material experiencial con la temporalidad vivida como horizonte interpretativo. El proceso comenzó con una lectura global de entrevistas, relatos y registros seleccionados para recuperar el sentido general de las trayectorias y evitar fragmentar prematuramente las experiencias en categorías aisladas. En un segundo momento se identificaron pasajes relacionados con la experiencia del tiempo. La atención se dirigió hacia expresiones sobre espera, comienzo, continuidad, repetición, incertidumbre, futuro, permanencia, interrupción, envejecimiento, retiro y tiempo restante. También se consideraron relatos en los que la temporalidad no aparecía nombrada de manera explícita, pero podía reconocerse en decisiones sobre continuar, abandonar, esperar una renovación, buscar otras actividades laborales o interpretar retrospectivamente el camino recorrido.

Posteriormente, estos pasajes fueron leídos en relación con la trayectoria de cada participante. El interés no estuvo en contabilizar la fre-

cuencia de determinadas expresiones, sino en comprender qué significado adquiriría la precarización desde el horizonte temporal en el que era experimentada, por ello, se prestó atención a la relación entre lo que el profesor esperaba anteriormente, aquello que experimentaba en el presente y las posibilidades que todavía reconocía para su futuro. La interpretación implicó un movimiento continuo entre fragmentos particulares y el conjunto de cada experiencia, de acuerdo con la lógica del círculo hermenéutico, en el que un relato sobre la renovación contractual, por ejemplo, fue interpretado a la luz de la trayectoria del participante, mientras la comprensión de esa trayectoria se revisó nuevamente a partir de situaciones particulares relatadas por el profesor. Este movimiento permitió preservar la relación entre acontecimiento, biografía y contexto universitario.

A partir de esta relectura se organizaron tres horizontes interpretativos que orientan la presentación de las experiencias: anticipación, prolongación y contracción. La anticipación permite aproximarse a la precarización cuando la trayectoria académica todavía se proyecta hacia un futuro amplio; la prolongación dirige la atención hacia la reiteración de aquello que inicialmente podía concebirse como temporal; y la contracción remite a la experiencia de un horizonte profesional que comienza a reducirse ante la proximidad del retiro. Estas denominaciones no fueron utilizadas como categorías impuestas al material ni como fases universales de la carrera académica, se configuran como construcciones interpretativas surgidas del diálogo entre las experiencias seleccionadas, la pregunta que orienta este capítulo y la temporalidad vivida como horizonte fenomenológico. Su función es hacer visible que una condición laboral formalmente semejante puede adquirir significados diferentes según la relación que el profesor establece con el tiempo de su propia trayectoria.

Consideraciones éticas

La investigación se desarrolló bajo criterios de participación voluntaria, confidencialidad y protección de la identidad de los participantes. Antes de su participación, los profesores recibieron información sobre los propósitos del estudio, las características de su participación y el tratamiento del material producido, y otorgaron su consentimiento informado por escrito. Para preservar la confidencialidad, las experiencias se presentan mediante códigos asignados a los participantes, tales como: Profesor 006, Profesor 009 o Profesora 022. Se evitó incorporar información que permitiera identificar directamente a las personas o a las instituciones universitarias relacionadas con sus experiencias. El tratamiento de los relatos conservó el sentido expresado por los participantes y evitar interpretaciones desvinculadas de las situaciones narradas. Las entrevistas, relatos escritos, registros de observación y protocolos fueron utilizados exclusivamente dentro de los propósitos académicos definidos para la investigación y su producción derivada.

Resultados: habitar el tiempo precario a lo largo de la trayectoria académica

La experiencia de la precarización laboral alcanza sentidos diferentes cuando se contempla desde el tiempo de la trayectoria académica, en la que los relatos de los profesores muestran que la incertidumbre no permanece idéntica durante la vida profesional, pues al comienzo se encuentra con un futuro que todavía parece amplio y disponible; después puede incorporarse a una sucesión de periodos laborales que prolongan aquello que inicialmente parecía transitorio; y, ante la proximidad del retiro, se experimenta desde un horizonte profesional que comienza a reducirse. Estas experiencias permiten comprender la temporalidad precaria desde tres horizontes interpretativos: anticipación, prolongación y contracción. Los horizontes identificados no corresponden a etapas universales ni establecen una secuencia que todos los profesores deban recorrer. Expresan diferentes maneras de habitar el tiempo cuando la continuidad laboral permanece incierta. En cada una cambia la relación entre pasado, presente y futuro y, con ella, el

significado atribuido a la permanencia, la espera, la trayectoria y la posibilidad de continuar siendo profesor.

El futuro que comienza a construirse: precarización anticipada

Ingresar a la docencia universitaria supone, para varios de los profesores noveles, ingresar también a una posibilidad de futuro, en la que la universidad aparece inicialmente como un espacio en el que pueden desarrollar una vocación, construir una identidad profesional y encontrar continuidad para un proyecto que algunos habían imaginado desde años atrás. En sus relatos, enseñar conserva un significado afectivo que antecede incluso al primer contrato.

La Profesora 005, negociadora internacional de 28 años y con dos años de experiencia docente, relaciona su ingreso al oficio con una historia familiar:

Yo crecí viendo a mi mamá enseñar en el colegio, ella no ganaba mucho, pero uno le veía la alegría. [...] Para mí, ser profesora era una forma de seguir ese legado, de hacer algo que tuviera sentido, pero cuando llegué a la universidad, me di cuenta de que no era tan sencillo. [...] Me ha tocado ir a colegios, preparar talleres para niños de primaria y bachillerato, y sentía que nadie me preparó para eso. Me pagan 700 dólares mensuales y no me alcanza. (Profesora 005, entrevista conversacional, miércoles 13 de noviembre de 2025)

Su experiencia contiene dos temporalidades que comienzan a distanciarse. Una procede del pasado y está vinculada con la memoria de su madre y con una imagen de la enseñanza asociada con alegría y sentido. La otra emerge durante sus primeros años como profesora universitaria y la enfrenta a las condiciones materiales necesarias para convertir aquella expectativa en una trayectoria sostenible. El futuro académico que había comenzado a imaginar pierde amplitud tempranamente. Esta experiencia permite denominar precarización anticipada a una forma de incertidumbre que aparece antes de que

la precarización pueda sedimentarse durante años. Su particularidad reside precisamente en su aparición temprana: el profesor todavía no acumula una extensa historia de contratos temporales, pero comienza a anticipar las dificultades de construir una vida profesional bajo esas condiciones. El futuro se precariza antes que la trayectoria.

La Profesora 022, profesional en Marketing de 30 años y con dos años de experiencia docente, describe una experiencia semejante. Su relato comienza en el entusiasmo del aula y termina desplazándose hacia actividades laborales diferentes:

Uno entra a enseñar con ilusión [...]. Me gusta estar en clase, me gusta ver la manera en que los estudiantes se animaban con lo que uno explicaba, pero después del aula viene todo lo demás: extensiones, proyectos, ferias, colegios, sin horario claro [...]. Era como si todo el tiempo uno tuviera que justificar su puesto. Al final, decidí comprar un carro y dedicarme a una plataforma, y me empezó a ir mejor. También quiero ser influencer educativa, hablar de marketing, porque ahí siento que puedo vincularme con la gente y hasta ganar más. (Profesora 022, relato escrito en protocolo de investigación, viernes 13 de diciembre de 2024)

La frase “uno entra a enseñar con ilusión” sitúa temporalmente la experiencia. Existe un antes marcado por la expectativa y un después en el que las condiciones encontradas obligan a reconsiderar el proyecto. La precarización anticipada consiste, en este sentido, en descubrir tempranamente que aquello que se desea como trayectoria puede no disponer de las condiciones necesarias para convertirse en futuro. En los casos de las Profesoras 005 y 022, esta anticipación desembocó en la salida del oficio académico. La primera se incorporó a una empresa del sector de importación y exportación y la segunda orientó su actividad hacia plataformas digitales y redes sociales. La salida no elimina el deseo de enseñar presente en sus relatos. Lo que cambia es el lugar que la docencia puede ocupar dentro de una vida que también requiere sostenibilidad.

Otros profesores permanecen, pero reorganizan el lugar temporal que atribuyen a la docencia. El Profesor 015, abogado de 25 años y con un año de experiencia docente, expresa esa tensión:

Siempre quise ser profesor, desde niño. Dar clase me llena, me da sentido, pero ser profesor a término fijo, sin saber si vas a estar el próximo semestre, con un salario tan limitado, es difícil. [...] Yo no renuncio porque aún creo en esto, pero tengo que trabajar como abogado también. Enseñar debería ser mi centro, pero ahora es un complemento. (Profesor 015, relato escrito en protocolo de investigación, martes 11 de febrero de 2025)

En esta experiencia, el futuro académico no desaparece, pero pierde centralidad. La docencia continúa siendo aquello que el profesor quisiera situar en el centro de su trayectoria, mientras las condiciones presentes lo llevan a conservar simultáneamente otra actividad profesional. La incertidumbre del “próximo semestre” interviene así en decisiones tomadas en el presente.

El Profesor 020, contador público de 31 años y con un año de experiencia docente, llega a una interpretación similar después de trasladarse desde otro sector hacia la universidad:

Yo me pasé del sector salud a la docencia, porque sentía que podía aportar. [...] Los primeros meses fueron emocionantes, pero después empecé a sentir que esto no era viable. [...] No hay garantías, no hay acompañamiento. [...] Me toca buscar otra vez en el sector privado. [...] Me voy agradecido, pero cansado. Me gustaría volver si las condiciones fueran otras. [...] Estoy a la espera que me llamen, porque sí considero que es mejor estar inmerso en la Contaduría. (Profesor 020, relato escrito en protocolo de investigación, viernes 14 de febrero de 2025)

“Me gustaría volver si las condiciones fueran otras” mantiene abierta una posibilidad futura, pero la desplaza hacia un tiempo indeterminado. El deseo de enseñar permanece condicionado a una transformación que el profesor no controla. El presente se reorganiza alrededor de una alternativa profesional más viable y la docencia queda situada como una posibilidad eventual.

Las experiencias de los profesores noveles muestran así una primera configuración de la temporalidad precaria, en la que el futuro todavía es amplio, pero deja de percibirse como disponible de manera incondicional. La pregunta que comienza a instalarse durante los primeros años no es únicamente si el siguiente contrato será renovado, sino si resulta posible construir una vida académica bajo esas condiciones. La precarización anticipada introduce una fisura entre querer ser profesor y poder proyectarse como profesor.

El presente que se prolonga: precarización sedimentada

La experiencia temporal adquiere otro significado cuando la incertidumbre deja de corresponder a los primeros años y comienza a repetirse durante la trayectoria. Aquello que alguna vez pudo interpretarse como una condición provisional se incorpora paulatinamente a la normalidad laboral. Los contratos terminan y comienzan nuevamente; los semestres se suceden; la renovación ofrece continuidad, aunque sin eliminar la posibilidad de interrupción futura.

El Profesor 006 condensa esta experiencia:

Nunca he tenido contrato indefinido. Siempre ha sido inferior a un año y me acostumbré tanto que ya en este punto de mi vida no me hace falta el contrato a término indefinido, ni siquiera logro identificar las diferencias entre ambos tipos de contrato. (Profesor 006, entrevista conversacional, martes 19 de noviembre de 2024)

La expresión “me acostumbré tanto” permite comprender una transformación que ocurre en la duración. La precariedad contractual no aparece ya como novedad ni como ruptura. Ha acompañado durante suficiente tiempo la experiencia laboral para convertirse en referencia de normalidad. El profesor no relata solo la ausencia de un contrato indefinido; describe la pérdida progresiva de la diferencia subjetiva entre estabilidad y temporalidad. Esta experiencia configura lo que aquí se denomina precarización sedimentada. La sedimentación ocurre cuando la reiteración modifica aquello que el sujeto espera de su relación laboral. La incertidumbre continúa presente, pero deja de experimentarse necesariamente como acontecimiento extraordinario. Cada renovación resuelve temporalmente la continuidad inmediata y, al mismo tiempo, conserva intacta la estructura que hará necesaria otra renovación posterior.

El tiempo laboral adquiere entonces una forma circular. El futuro próximo se concentra en alcanzar el siguiente periodo, mientras la acumulación de periodos anteriores no garantiza una transformación del vínculo. La carrera puede avanzar cronológicamente sin que la condición contractual avance en la misma dirección. Años de experiencia, cursos impartidos, relaciones construidas y contribuciones institucionales se acumulan sobre una relación que conserva su carácter temporal.

Esta sedimentación modifica también la expectativa, pues la estabilidad puede dejar de constituir una aspiración inmediata y ser sustituida por una expectativa mínima de continuidad. Permanecer durante el siguiente semestre adquiere mayor relevancia que imaginar una transformación estructural del vínculo. La experiencia se organiza mediante una secuencia de presentes que necesitan ser asegurados uno después del otro. En este horizonte, la permanencia posee una ambigüedad particular: El profesor puede sentirse parte de la universidad porque lleva años recorriendo sus espacios, trabajando con colegas y acompañando generaciones de estudiantes. Sin embargo, esa pertenencia construida biográficamente convive con una relación laboral que continúa recordándole su temporalidad. Se permanece sin alcanzar necesariamente la certeza de permanecer.

La experiencia del Profesor 010 permite observar otra expresión de este fenómeno. Después de 27 años de trayectoria, afirma:

Pero si quiero resaltar algo: el tiempo te acumula la esperanza y te da seguridad. Eso quiere decir que uno, a medida que avanza en número de años y meses en la misma institución, se siente más seguro y tranquilo por la renovación del contrato, a partir de la fe puesta en que la institución tiene gratitud con uno como profesor. (Profesor 010, entrevista conversacional, jueves 5 de diciembre de 2024)

La seguridad descrita por el profesor no procede de una modificación contractual. Proviene del tiempo acumulado y de la confianza en que los años entregados a la institución serán reconocidos a través de una nueva renovación. El pasado se convierte en fundamento de una expectativa vinculada con el futuro: *he permanecido durante tantos años que probablemente podré permanecer un poco más*. Esta experiencia devela una paradoja de la precarización sedimentada. El paso del tiempo puede producir una sensación subjetiva de seguridad aun cuando la garantía formal continúe ausente. La trayectoria acumulada funciona como promesa implícita. La permanencia pasada se interpreta como indicio de continuidad futura y permite habitar con cierta tranquilidad una condición que objetivamente continúa siendo temporal.

La prolongación de la precarización transforma, por tanto, la relación con la espera. Ya no corresponde a la espera inicial de quien intenta descubrir si puede construir una carrera académica. Es una espera conocida, incorporada a la trayectoria y sostenida por experiencias anteriores de renovación. La pregunta por el futuro continúa presente, aunque ha aprendido a convivir con el profesor.

El futuro que se contrae: precarización del tiempo restante

La proximidad del retiro modifica nuevamente el horizonte desde el cual se experimenta la precarización. El futuro profesional no desaparece, pero comienza a adquirir la forma de un tiempo restante, en la que los profesores con trayectorias prolongadas interpretan su presente desde los años acumulados y desde la conciencia de que la extensión de la vida laboral es menor que aquella que podían imaginar al comienzo de su carrera. En este horizonte, la incertidumbre se entrelaza con preguntas acerca del reconocimiento, la vigencia y el lugar que todavía se ocupa dentro de la universidad. El Profesor oro, con 62 años y 27 años de trayectoria, expresa uno de sus temores: “La experiencia pesa en la contratación, pero no pesa en la credibilidad y la confianza de los estudiantes. Ese es mi mayor miedo, que piensen que no estoy al tanto de lo que pasa en el mundo” (Profesor oro, relato escrito en protocolo de investigación, viernes 22 de noviembre de 2024).

La experiencia acumulada, que durante buena parte de la trayectoria puede funcionar como fuente de legitimidad, comienza a adquirir un significado ambiguo. Los años representan conocimiento y permanencia, pero también pueden ser interpretados por el profesor como una señal a partir de la cual otros evalúan su actualidad. El tiempo vivido aparece simultáneamente como capital acumulado y como amenaza de desplazamiento. Esta experiencia se intensificó cuando el Profesor oro dejó de ejercer una coordinación bajo el argumento de que tendría mayor tranquilidad para prepararse para su etapa pensional. En su experiencia, la decisión más que representar una transición hacia el retiro, simbolizó una anticipación institucional de su salida. La proximidad de la pensión comenzó a transformar su presente antes de que el retiro ocurriera. “Siento que me miran con dudas, como si ya no estuviera a tono, como si no comprendiera el lenguaje de los nuevos tiempos” (Profesor oro, relato escrito en protocolo de investigación, viernes 22 de noviembre de 2024).

El profesor todavía está presente, pero experimenta la posibilidad de ser interpretado desde su futura ausencia. El retiro deja de ser únicamente un acontecimiento situado al final de la trayectoria y comienza a actuar sobre el presente. Aparece una experiencia de cuenta regresiva: el tiempo que queda puede adquirir mayor visibilidad que el tiempo todavía disponible para actuar. La observación encarnada permitió advertir esta tensión en la manera en que el profesor relataba su experiencia. Su preocupación no se concentraba en conservar un ingreso. Estaba relacionada con la posibilidad de conservar un lugar de reconocimiento mientras todavía permanecía en la universidad. Los espacios que había habitado durante años comenzaban a adquirir otro significado ante la percepción de una salida que se aproximaba.

El Profesor 009, de 60 años y con 19 años dedicados a la docencia, describe una experiencia semejante:

A veces siento que el sistema ya no está hecho para nosotros, los profesores de más trayectoria. [...] Hay una especie de olvido institucional y a veces genera incertidumbre, porque los años pesan y vemos que llegan nuevas formas de hacer las cosas y los estudiantes pueden perder confianza en nuestro discurso. (Profesor 009, entrevista conversacional, martes 3 de diciembre de 2024)

En su relato, “los años pesan”. El tiempo acumulado deja de ser únicamente trayectoria y comienza a ser experimentado en relación con un entorno que cambia. El profesor observa nuevas formas de enseñar, gestionar y relacionarse con el conocimiento y se pregunta por la vigencia del lugar que ha construido. Esta preocupación aparece nuevamente cuando compara el significado atribuido a la edad del profesor en diferentes momentos históricos:

Es paradójico, hace algunas décadas el profesor era un hombre mayor con experiencia y argumentos de autoridad, hoy ese mismo profesor genera sospechas en cuán actualizado está, porque el conocimiento ahora se mide en términos de manejo tecnológico [...]. Hasta nos exigen estar “actualizados” para poder facilitar los cursos. (Profesor 009, entrevista conversacional, martes 3 de diciembre de 2024)

La experiencia no expresa solo resistencia frente al cambio tecnológico. Lo que está en juego es el significado que adquiere el tiempo acumulado. Aquello que el profesor reconoce como experiencia puede sentirse reinterpretado institucionalmente como necesidad de actualización. De este modo, la trayectoria deja de operar automáticamente como fuente de seguridad y reconocimiento. Ante esta contracción del horizonte profesional, las expectativas también se transforman. El futuro ya no se organiza prioritariamente alrededor del ascenso o de nuevas posiciones institucionales. Puede concentrarse en conservar aquello que continúa proporcionando sentido al oficio: “Con que me dejen seguir dictando el curso que me gusta, estoy tranquilo. [...] Eso sí, no sigan diciendo “reinventarse”. Estoy cansado de reinventarme cada que lo dicen” (Profesor 009, entrevista conversacional, martes 3 de diciembre de 2024).

“Con que me dejen seguir” expresa una temporalidad diferente de aquella presente en los profesores noveles. Al comienzo de la carrera se pregunta por las posibilidades de construir un lugar; ante la proximidad del retiro, el deseo puede concentrarse en conservar durante el tiempo restante el lugar que todavía se reconoce como propio. La aspiración se desplaza de crecer hacia permanecer. Esta configuración se denomina precarización del tiempo restante. Su particularidad no reside únicamente en que el profesor tenga mayor edad o se encuentre próximo a pensionarse. Se encuentra en la manera en que la conciencia de un horizonte profesional más corto transforma el significado de la incertidumbre. Cada desplazamiento, cada cuestionamiento sobre la vigencia y cada modificación de responsabilidades puede interpretarse desde la proximidad de una salida que todavía no ocurre, pero que ya participa en la experiencia presente.

Discusión: anticipación, prolongación y contracción del futuro

Las experiencias descritas muestran que la precarización laboral universitaria posee una temporalidad que cambia a lo largo de la trayectoria. Una condición contractual semejante puede adquirir significados distintos según el horizonte desde el cual se vive. El contrato temporal no contiene por sí mismo el significado completo de la precarización; este emerge en la relación entre las condiciones laborales y el tiempo biográfico del profesor. En la anticipación, la incertidumbre alcanza un futuro que todavía está por construirse. Los profesores noveles descubren tempranamente que el deseo de enseñar no garantiza la posibilidad material de convertir la docencia en una trayectoria. Algunos abandonan el oficio; otros permanecen mientras sostienen actividades paralelas. El futuro se mantiene abierto, pero la universidad deja de ocupar necesariamente su centro.

En la prolongación, aquello que parecía temporal se sedimenta. La sucesión de contratos produce una continuidad paradójica: el profesor permanece durante años mediante vínculos que individualmente continúan siendo transitorios. La incertidumbre se incorpora a la normalidad y la expectativa de transformación puede ser reemplazada por la confianza en obtener una renovación adicional. El futuro se organiza mediante extensiones sucesivas del presente. En la contracción, la relación con el futuro vuelve a cambiar. La proximidad del retiro hace visible el tiempo restante y sitúa en primer plano preguntas por el reconocimiento, la vigencia y la posibilidad de conservar un lugar hasta el cierre de la trayectoria. El profesor contempla el futuro desde el peso de los años recorridos y desde una institución que puede comenzar a anticipar su ausencia antes de que esta ocurra.

Conclusión

Los tres horizontes permiten observar un desplazamiento en la pregunta temporal que acompaña la precarización. Al comienzo puede formularse como ¿puedo construir aquí mi futuro?; después adquiere la forma de ¿cuánto tiempo más continuará siendo temporal mi permanencia?; y ante la proximidad del retiro puede transformarse en ¿qué lugar puedo conservar durante el tiempo que todavía me queda? La precarización laboral atraviesa así la trayectoria académica mediante diferentes relaciones con el porvenir. En unos casos anticipa la fragilidad de un futuro todavía no construido; en otros prolonga indefinidamente una condición que debía ser transitoria; y, en otros, contrae las posibilidades percibidas cuando el tiempo profesional comienza a experimentarse como limitado. La temporalidad vivida permite reconocer que precarizar el trabajo académico también puede significar precarizar la posibilidad de proyectarse en el tiempo como profesor universitario.

Referencias

- Anaya, E. D. (2025). *Las voces de los nadies: Precariedad laboral en docentes universitarios* [The voices of the nobodies: Labor precarity among university professors]. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 55(1), 165-190. <https://doi.org/10.48102/rlee.2025.55.1.666>
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social: Una crónica del salariado*. Paidós.
- Heidegger, M. (2003). *Ser y tiempo*. Trotta.
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter: Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Editorial Anagrama.
- Solares, I. G., & Vera, H. (2023). Precariedad laboral y desigualdad salarial entre profesores universitarios: El caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). *Perfiles Educativos*, 45(182), 45-68. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2023.182.61081>
- Standing, G. (2011). *The precariat: The new dangerous class*. Bloomsbury Academic.
- Uribe-Piedrahíta, J. (2025). La precarización laboral del profesor universitario como experiencia vivida: sentidos construidos sobre el trabajo académico y la universidad como organización. En A. B. Benalcázar, (coord). *Enfoques Interdisciplinarios en Ciencias Sociales. Análisis de Problemáticas Contemporáneas* (pp. 154-172). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.294.c501>
- Uribe-Piedrahíta, J. (2026). Precarización laboral del profesorado universitario en Europa y América: una revisión comparada de la literatura. *Revista Española de Educación Comparada*, (50), 482-497. <https://doi.org/10.5944/reec.50.2026.45570>
- Uribe-Piedrahita, J. (2026). Teaching under academic precarity: university professors' embodied experiences in Colombia. *Teaching in Higher Education*, 31(6), 1101-1117. <https://doi.org/10.1080/13562517.2026.2643829>

- Uribe-Piedrahita, J. (2026). Meaning-making in academic work under precarity: a phenomenological study of university professors in Colombia. *Studies in Higher Education*, 1–15. <https://doi.org/10.1080/03075079.2025.2610631>
- Uribe-Piedrahíta, J., Castaño-Serna, D. M., & Hoyos-Cadavid, S. (2026). Internal Marketing and Labor Precarization in universities: Discourses and meanings of academic work. *Unaciencia, Revista De Estudios E Investigaciones*, 19(36), 5-28. <https://doi.org/10.35997/cz5eyg21>
- van Manen, M. (2016). *Phenomenology of practice: Meaning-giving methods in phenomenological research and writing*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315422657>
- Walker, V. (2024). La precarización del trabajo docente universitario: Apuntes para su conceptualización y abordaje en las agendas políticas y de investigación. *Entramados*, 11(16), 250-268.

Jorge Uribe Piedrahíta

Institución Universitaria ITM | Medellín | Colombia

<https://orcid.org/0000-0002-1885-8625>

jorgeuribe@itm.edu.co

jorgeuribepiedrahita@gmail.com

Doctor y magíster en Administración, especialista en Mercadeo Gerencial, comunicador y administrador. Profesor de la Institución Universitaria ITM. Investiga sobre trabajo académico, precarización, educación y estudios organizacionales.

Cristian David Romero Martínez

Institución Universitaria Salazar y Herrera | Medellín | Colombia

<https://orcid.org/0009-0005-2756-0360>

Cristian.romero@salazaryherrera.edu.co

cristiandromer@gmail.com

Maestrando en Administración, especialista en administración total de la calidad e ingeniero agroindustrial. Profesor de la Institución Universitaria Salazar y Herrera, Medellín, Colombia. Investiga sobre administración y gestión empresarial.

The Lived Temporality of Labor Precarization of University Faculty Throughout the Academic Trajectory

Abstract

This chapter addresses the lived temporality of labor precarization among university faculty throughout the academic trajectory. It is situated within debates on contemporary transformations of academic work and proposes understanding precarization from the experience of time, beyond its contractual and economic expression. The purpose is to explore how professors located at different moments of their trajectory experience uncertainty, permanence, and the projection of their academic life. The study is developed from a phenomenological-hermeneutic perspective and takes lived temporality as an existential that allows approaching the relationship between past, present, and future in the experience of university work. The chapter presents experiences of novice professors, professors with intermediate trajectories, and professors close to retirement, based on conversational interviews, lived experience narratives, and embodied observation. The journey is organized around entry and projection in the academic profession, permanence under temporary working conditions, and the experience of time upon the proximity of retirement. This approach allows situating labor precarization within the biographical trajectory of faculty and examining its links with professional identity, institutional belonging, expectations of continuity, and horizons associated with the academic career. Keywords: Employment conditions; Higher education; University professor; Academic work; University as organization.

A temporalidade vivida da precarização laboral do professorado universitário ao longo da trajetória acadêmica

Resumo

Este capítulo aborda a temporalidade vivida da precarização laboral do professorado universitário ao longo da trajetória acadêmica. Situa-se nos debates sobre as transformações contemporâneas do trabalho acadêmico e propõe compreender a precarização desde a experiência do tempo, para além de sua expressão contratual e econômica. O propósito é explorar a forma em que professores situados em distintos momentos de sua trajetória experimentam a incerteza, a permanência e a projeção de sua vida acadêmica. O estudo desenvolve-se desde uma perspectiva fenomenológico-hermenêutica e retoma a temporalidade vivida como existencial que permite aproximar-se da relação entre passado, presente e futuro na experiência do trabalho universitário. O capítulo apresenta experiências de professores novatos, professores com trajetórias intermediárias e professores próximos da aposentadoria, a partir de entrevistas conversacionais, relatos de experiência vivida e observação encarnada. O percurso organiza-se em torno da entrada e projeção no ofício acadêmico, da permanência sob condições laborais temporais e da experiência do tempo ante a proximidade da aposentadoria. Esta aproximação permite situar a precarização laboral dentro da trajetória biográfica do professorado e examinar seus vínculos com a identidade profissional, o pertencimento institucional, as expectativas de continuidade e os horizontes associados à carreira acadêmica.

Palavras-chave: Condições de emprego; Ensino superior; Professor universitário; Trabalho acadêmico; Universidade como organização.